

# Domingo 24 de octubre del 2021

Evangelio según San Marcos 10, 46-52.

Un día, al salir Jesús de Jericó junto con sus discípulos y mucha más gente, un ciego, llamado Bartimeo, estaba sentado en una orilla por el camino donde pasaron caminando. Bartimeo estaba pidiendo limosna, cuando escuchó que el que pasaba era Jesús, comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!" Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!". Jesús se detuvo entonces y dijo: "Llámenlo". Y llamaron al ciego, diciéndole: "¡Ánimo! Levántate, porque él te llama".

Bartimeo muy emocionado dejó su manto y se levantó rápidamente para acercarse a Jesús. Entonces le dijo Jesús: "¿Qué quieres que haga por ti?" El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver". Jesús le dijo: "Vete; tu fe te ha salvado". Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

